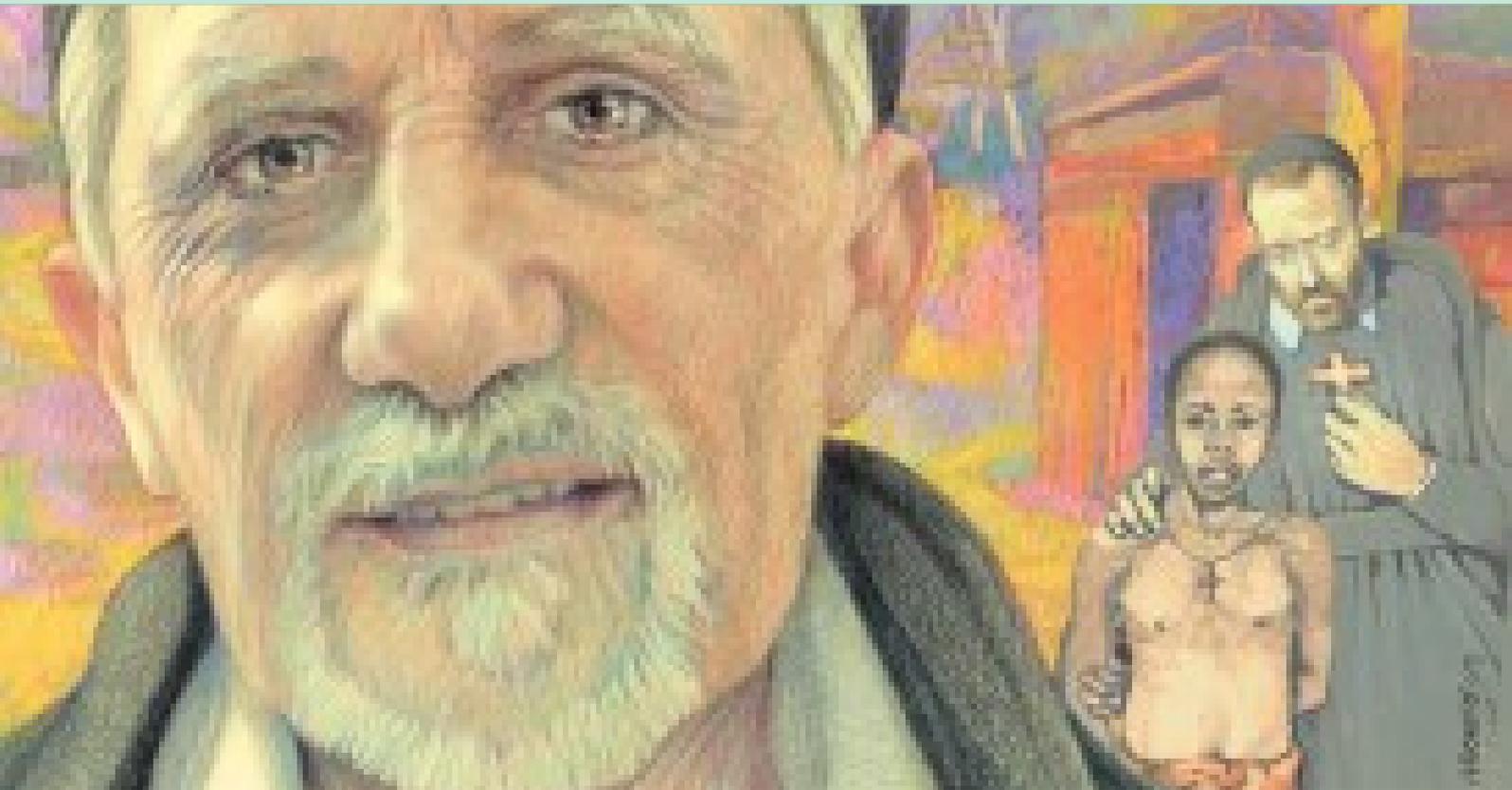


“La Providencia tiene
grandes tesoros ocultos”



FESTIVIDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL 27 de septiembre 2020

Si nos preguntaran a cada uno sobre alguna de las devociones más significativas de San Vicente de Paúl estoy segura que, a muchas de nosotros, nos saldría con rapidez: la Providencia de Dios. A ella se remitió para colocarla en el origen de todas sus obras y fue de gran importancia en su espiritualidad.

Este año hemos llegado a la celebración de la fiesta de San Vicente inmersos en profundas transformaciones: de hábitos de vida, de relaciones, de formas de trabajo, de protocolos de actuación... y quizás lo he asociado a San Vicente cuando experimentaba en su vida grandes cambios y, a la luz de la fe, los consideraba parte del plan de Dios, como que nada quedaba al margen de su mirada providente.

San Vicente nos decía que “la Providencia tiene grandes tesoros ocultos”(I,131) y también nos hablaba de seguirla, sin retrasarnos ni adelantarnos a ella. En este momento de la historia me gustaría que estuviera entre nosotros y pudiera ayudarnos a entender el plan oculto de Dios que siempre actúa para el bien. Si no es su persona quizás nos pueda ayudar su vida y mensaje.

Si nos remitimos a su vida vemos que a San Vicente, como a cualquier persona, no todo le salió bien ni personal ni comunitariamente, que su tiempo, igual que el nuestro, estuvo lleno de problemas e imprevistos, que los pobres, como en todas las épocas, son los que más sufren las consecuencias de las crisis. Si estamos ante los mismos desafíos, está claro, podemos buscar sus mismas respuestas.

Porque confiaba en la Providencia no se cansó nunca de caminar, fue “paso a paso”, siempre a su lado, a su ritmo y nunca solo. Esto exige perseverancia, prudencia, atención, discernimiento, diálogo, humildad... Vivir abandonado a la acción de Dios le enseñó a ver que el plan divino siempre mejoraba al humano. Esto le proporcionaba una gran paz y le llevaba a esperar, pacientemente, la enseñanza que le ofrecía. Veía en los signos de los tiempos manifestaciones claras de la voluntad divina y, sobre todo, tenía la certeza de que este abandono les situaba en el camino andado por Jesús y los libraba de todos los males. Qué buenas lecciones para afrontar el momento presente.

Tener conciencia de que estamos andando el mismo camino que Jesús nos da una claridad que no tienen muchas personas. Es verdad que, la claridad, también nos hace ver todos los baches del camino pero, justamente porque los vemos, podemos sortearlos e incluso volver a allanarlos. Sabemos por qué caminamos y tenemos bien definido a dónde vamos, por lo tanto solo se trata de ir "paso a paso", como hacía San Vicente, sin caer en las precipitaciones porque la obra de Dios requiere su tiempo. Por otra parte nos exige esfuerzo, testimonio de coherencia y oración confiada.

Este año la mayoría de las celebraciones por la fiesta de San Vicente las tendremos en la intimidad pero el eco de la misma espero que llegue a los confines de la tierra porque "el gran secreto de la vida espiritual", nos decía San Vicente, "es poner en sus manos (las de Dios) todo lo que amamos" y esto podemos hacerlo todas las personas que encarnamos el carisma vicenciano en el mundo. Tenemos claro, como vicencianos, que entre lo que más amamos está Cristo y los pobres. Las opciones, decisiones y acciones que partan de este amor serán las que nos ayuden a superar este momento histórico desde el plan de Dios. Pido a la divina Providencia nos anime, proteja, fortalezca e ilumine.

¡MUCHAS FELICIDADES!

Sor M^a Carmen Polo

www.youtube.com/watch?v=ueaTj0caAZA

